

Importantes apoyos al plan Arias

LR-14-3-87

Nos halaga, como costarricenses y centroamericanos, el amplio apoyo que está recibiendo el plan de paz propuesto por el presidente Arias Sánchez. Como costarricenses nos enorgullece que la iniciativa partiera de esta patria, y como centroamericanos nos satisface que el istmo haya tomado en sus manos las decisiones de su particular destino, hasta hace poco en las no todas desinteresadas del Grupo de Contadora y de los países que han venido brindando apoyo a esa iniciativa.

Es importante que a Esquipulas llegue la propuesta costarricense con el respaldo del mayor número de países y organizaciones, porque de esa manera aumentará su peso y se hará más difícil el posible rechazo de Nicaragua, y aun el de alguna otra nación centroamericana perturbada en su paz interna, que de alguna manera se vería afectada si la propuesta Arias se acepta.

La inmensa mayoría senatorial que en los Estados Unidos respaldó la propuesta costarricense, prácticamente la unanimidad de los senadores pertenecientes a partidos antagónicos, señala que el plan Arias es capaz de lograr consenso al combinar la aplicación clara del principio de no intervención con un programa de pasos específicos hacia la democratización y la conciliación interna de los países.

Contadora, por su parte, también ha manifestado su apoyo, y aunque por pudor señala que la importancia de la proposición costarricense está en que reunirá a los cinco presidentes del área, lo cierto es que, sin decirlo, reconoce que una de las virtudes del plan costarricense está

en no dejar las cosas para las calendas griegas, sujetándolas, más bien, a un calendario concreto, con plazos específicos para cada uno de los plazos que deberán darse para llegar a la democratización efectiva de la región, único fundamento sólido que puede sustentar la armonía y la seguridad de la zona.

Debemos aceptar la posibilidad de que a la propuesta original del presidente Arias se le introduzcan algunas enmiendas durante los debates de Esquipulas. De hecho, el Ejecutivo estadounidense está ya impulsando en conversaciones con los gobiernos centroamericanos algunos cambios que desconocemos, de allí la importancia de un respaldo sólido a la tesis propuesta por Costa Rica, de la que deberá mantenerse su esencia.

No se debe olvidar que en la aplicación de la no intervención el plan Arias no sólo obliga a los Estados Unidos a mantener sus manos fuera del conflicto, sino que también lo hace con la Unión Soviética, Cuba y los otros países del este que mantienen a Nicaragua ocupada de hecho. No conocemos opinión alguna de los países comunistas sobre el plan pacificador del presidente Arias, por lo que existe la posibilidad, que debe cuidarse, de que la Unión Soviética y los países comunistas, a pretexto de que el de Nicaragua es un gobierno legítimo reconocido por ellos, continúen armándolo.

Este aspecto puede llegar a ser un escollo importante en la aplicación práctica del programa pacificador, lo que también señala la importancia de obtener el mayor respaldo posible a la propuesta.